

Intervenciones en la infancia: ¿Qué hacemos? Por un enfoque interdisciplinario de la infancia y de la familia

Román Pérez Burin des Roziers

Psicoterapeuta. Psicoanalista.

Miembro de la Comisión Organizadora del Espai Freud

Ana MolinaroMaturano

Psicóloga Clínica. Psicoanalista.

Miembro de la Comisión Organizadora del Espai Freud

Documento marco:

Intervenciones en la infancia: ¿qué hacemos?

Este escrito es fruto de jornadas y encuentros de trabajo de un conjunto de profesionales de diferentes especialidades vinculadas al mundo de la infancia, promovido por Espai Freud (<http://espaifreud.blogspot.com>)

ES DE NUESTRO INTERÉS:

1. Hacer pública la preocupación que compartimos respecto a cómo se está atendiendo a los niños y niñas del sXXI.
2. Hacer saber a la ciudadanía de la existencia de una pluralidad de formas de comprender y de atender a la infancia en el panorama asistencial actual.

NOS PREOCUPA:

- El estado de excesiva estimulación de la vida cotidiana de los niños, por un lado expuestos a un ideal de productividad y por el otro al excesivo uso y abuso de la tecnología, en una dinámica que favorece un efecto de soledad, sobreexcitación y angustia.
- Que la perspectiva actual esté centrada en la proliferación de diagnósticos psiquiátricos y de terapias farmacológicas basadas en protocolos y pautas generales que tienen un carácter reduccionista, simplificador y unificador.
- Que haya un modelo imperante en las áreas sanitaria, educativa y de asuntos sociales que ha llevado a la medicalización de la infancia y a la

patologización de la vida cotidiana.

- Que en este modelo se convierta al niño en objeto de estudio centrado en los comportamientos disruptivos y en la producción escolar, desatendiendo así la dimensión psíquica y social.
- La tendencia a menospreciar los aspectos subjetivos que forman parte de la infancia y de la vida, negando particularmente los referidos a la tristeza, la agresividad y las pérdidas.
- Que no se atiende suficientemente a las necesidades y a las demandas de los padres ante los fenómenos, las manifestaciones y los síntomas de la infancia del sXXI.
- El poco cuidado a los profesionales que trabajan en las diversas instituciones y la poca escucha de sus dificultades cotidianas.

VALORAMOS:

- Que se escuche, se comprenda y se responda a lo que los niños expresan por medio del cuerpo, de las acciones y de las palabras.
- La posibilidad de comprender que las expresiones y los conflictos del niño tienen un valor de lenguaje, que hablan de la situación particular de cada niño y de su entorno, de sus dificultades y de su sufrimiento.
- Que en las instituciones se escuche y se atiende a lo que cada profesional manifiesta desde su experiencia particular y desde su ética, creando espacios de valoración interdisciplinaria de las cuestiones y conflictos que se plantean en y con los niños.
- Que los psicodiagnósticos de los niños se hagan desde una valoración clínica que atienda al conjunto de las áreas de su vida, particularmente de los vínculos, y que permita saber a qué responden los síntomas.
- Que la psicoterapia se plantee como un proceso de transformación centrado en el vínculo y en el lenguaje infantil (palabras, dibujos, juegos), dando también espacio a los padres en tanto agentes activos.
- Que la formación de los profesionales vaya ligada a sus demandas y a su experiencia cotidiana; que se aborde de forma creativa y participativa los retos que plantea la infancia del sXXI.
- Articular un discurso interdisciplinario sobre la infancia y la familia, promoviendo encuentros que den lugar a que se ponga en juego el saber de cada quien desde su experiencia y su ética.

Comisión de redacción.



espaifreud@gmail.com Barcelona, 2017.

[Para firmar el Documento](#)

Documento Marc sobre Infancia (DMI)

Este documento es un precipitado del diálogo y las reflexiones de un grupo de profesionales de diversas disciplinas. Se incluye dentro del proyecto “**Intervenciones en la infancia: ¿Qué hacemos?**”, promovido por Espai Freud de Barcelona (<http://espaifreud.blogspot.com>). Hay una Comisión Organizadora del proyecto de “Intervenciones”, sostenida por tres miembros de Espai Freud. El proyecto cuenta también con un Equipo de Conductoras de grupo y con una Comisión de Trabajo integradas por profesionales que colaboran activamente y que no son miembros de Espai Freud.

El DMI responde a uno de los objetivos de “Intervenciones”: hacer divulgación, dar a conocer otra conceptualización y otra manera de intervenir. Nace con la intención de poner unos fundamentos comunes, partiendo del reconocimiento de la subjetividad y de los vínculos como el contexto en el que cada uno realiza su función e interviene con niños y familias.

“Intervenciones” es una propuesta de trabajo interdisciplinario en las áreas de Salud, de Educación y de Asuntos Sociales, básicamente sostenido por Jornadas y por la Comisión de Trabajo. Se plantea como un espacio de diálogo y reflexión a partir de la práctica de cada quien, particularmente de cómo intervenimos en la actualidad; un espacio para la palabra, para detenerse a pensar sobre lo que hacemos y hacia donde vamos. Se trata de poder hablar desde el saber de cada uno, del saber que se deriva de la experiencia, el que deviene del trabajo cotidiano. Un espacio en el que la palabra de cada uno pueda ser dicha y escuchada, de manera que se genere un diálogo en un clima de respeto y de colaboración.

El DMI responde al objetivo compartido de que lo que hablamos y reflexionamos en estas jornadas interdisciplinarias trascienda del aquí y del ahora. La intención es que llegue a la ciudadanía y a los colectivos profesionales, hacernos escuchar y dar visibilidad a otras formas de concebir y de intervenir en la infancia y en la familia diferentes al modelo imperante. Es una forma de hacer saber que en el panorama profesional e institucional hay una diversidad de concepciones que tienen en cuenta la subjetividad y los vínculos interpersonales. Es a la vez una invitación a los profesionales a participar en las Jornadas, y un animar a que se promuevan espacios interdisciplinarios de diálogo y reflexión.

El DMI también es la manera que hemos encontrado para:

- Recoger puntos y aspecto que compartimos, de afinidad, de encuentro conceptual en la manera de intervenir y de pensar la experiencia cotidiana con niños y con familias.
- Hacer notar la especificidad de la infancia, marcada fundamentalmente por la dependencia del adulto, de la familia; por ser un momento de construcción subjetiva, proceso caracterizado por una gran plasticidad psíquica y una dinámica de cambios permanentes.

- Enfatizar el carácter central de los aspectos vinculares, tanto entre el niño y la familia como entre profesional/infante-familia y los vínculos entre profesionales

Los contenidos del DMI surgen de los Grupos de Trabajo y de los coloquios de las dos primeras Jornadas (2016), y de la Comisión de Trabajo (2017). Como producto de este trabajo grupal se hicieron escritos que recogían una síntesis de los contenidos elaborados. El escrito ha sido el recurso que nos ha permitido recoger reflexiones, preguntas, conclusiones, y conseguir trascender del aquí y del ahora. Los participantes también reciben estos escritos por correo electrónico. De la Comisión de Trabajo surgió la propuesta de redactar un DMI. No queríamos que fuese una queja ni un ataque a nadie, ni tampoco buscar o provocar confrontaciones estériles. Entendíamos que tenía que ser un texto que expresase de forma constructiva nuestro posicionamiento.

Entonces hicimos un agrupamiento de los puntos del documento bajo dos epígrafes: “nos preocupa” y “valoramos”. La propuesta de la Comisión recogía de esta manera los contenidos trabajados, en forma de puntos. El borrador fue contrastado y consensuado entre los participantes por vía de correo electrónico; a lo largo de unos meses se hicieron sugerencias, aportaciones, matizaciones que fueron recogidas e integradas en el DMI en su práctica totalidad.

Este documento fue y es la vía para hacernos escuchar, para recoger el soporte de ciudadanos y profesionales (firmas anónimas) y el apoyo de instituciones públicas y privadas (por escrito y públicas). En estos momentos contamos con unos centenares de firmas y con el apoyo de más de 40 instituciones, entre ellas la de “Àmbits”. Desde entonces se han hecho dos Jornadas más, y algunas reuniones de la Comisión.

El DMI continúa teniendo en la actualidad la función y el objetivo de aglutinar personas, equipos profesionales e instituciones con perspectivas afines respecto de la infancia y de la familia. Es una forma de hacer red, de hacer unión, de sumar. Ahora también ofrecemos la posibilidad de presentarlo en mesas redondas, jornadas y actos en instituciones y asociaciones interesadas.

Las Jornadas como dispositivo de trabajo

Las Jornadas son concebidas como un dispositivo psicoanalítico de trabajo, como un recurso metodológico al servicio de los objetivos propuestos. Tienen dos tiempos o momentos, un primero con una presentación de la mesa y un coloquio posterior; un segundo en el que el grupo grande se distribuye en grupos de trabajo reducidos y posteriormente se continúa con un coloquio en el grupo grande.

Las primeras Jornadas fueron en el año 2016, una en abril y otra en junio. En la primera la composición y la temática de la mesa estaban en consonancia con la preocupación de Espai Freud por la patologización y la medicalización de la infancia en particular y de la vida cotidiana en general, y por la proliferación de diagnósticos

psiquiátricos en todos los ámbitos de la infancia y de la familia.

Fernando García de Vinuesa, psicólogo escolar, con una presentación titulada “*El TDAH, un diagnóstico injusto e injustificado*”, cuestionó con argumentos contundentes la falta de fundamento clínico, psicopatológico y biológico de este trastorno. También puso de manifiesto los intereses económicos de la industria farmacéutica en este “negocio”, del poder que tienen en el sistema y de la capacidad de influencia a través de la mas media.

Compartiendo mesa, Clara Arnó, psicoanalista dedicada a la infancia i a la adolescencia, habló sobre “*El deseo de no saber*”. Señalaba que en la actualidad se soporta muy mal el no saber, la incerteza, a pesar de ser un paso previo al saber. Se tiende a tapar con un saber inmediato, poco sopesado y escasa elaboración simbólica. Las etiquetas diagnósticas responden a este deseo de no saber, haciendo una apariencia de saber. En la dinámica social actual poco se quiere saber de la subjetividad. Subrayaba también que el no saber del psicoanalista o del profesional es el que le permite dar lugar a la palabra del otro y a la escucha de lo que ignora.

En las segundas Jornadas se trabajó a partir del material y de las cuestiones planteadas en las primeras, funcionando directamente en grupos reducidos i coloquio posterior en grupo grande.

Las III Jornadas de “Intervenciones” (2018) llevaron por título “**Niños, familias e instituciones**”, con la participación en la mesa de José Leal, psicoanalista y psicólogo clínico, con la ponencia “*La institución del cuidado, el cuidado de la institución. Atender a la infancia, construir ciudadanía*”. Con José trabajamos sobre la ética de la cura, el cuidado del otro, y como las fallas en este proceso de cuidados en la infancia afectan a la construcción psíquica y social del sujeto. Puso el énfasis en la importancia de generar espacios en las instituciones para hacer abordajes y análisis de los casos de forma interdisciplinaria. La institución ha de cuidar a los usuarios, pero también ha de cuidar a los profesionales que allí trabajan, escucharlos en sus demandas fundamentadas en la experiencia. Y a la vez, la propia institución necesita ser cuidada por los profesionales que la integran y que la representan.

Las IV Jornadas (mayo 2019) se titularon “**¿Qué dicen los niños, qué escuchan los adultos?**”, con la participación del psicoanalista y psicólogo clínico Antonio Soler. Subrayó que hablar es algo de dos, una construcción entre dos. ¿De qué hablan los niños? ¿A quién le hablan? A quien les escuche, a quien crea que es posible hablar con un niño. Si se castiga el decir del niño, si no se le escucha, el niño grita, actúa o hace síntoma. Lo social y sus discursos (ciencia, pacifismo, naturalismo) corren el riesgo de sobre imponerse a la subjetividad del niño, de desatenderla.

Otro elemento de este dispositivo de la Jornada es la “Fila 0”, integrada por miembros de las entidades que dan soporte al DMI y por otros convidados, interesadas en participar en las Jornadas. Tienen la oportunidad de iniciar los coloquios del grupo grande al ser los primeros en recibir el turno de palabra

Los audios y los textos de las Jornadas se encuentran en <http://espaiFreud.blogspot.com>

Las Jornadas tienen un segundo tiempo, el de los Grupos de Trabajo, que es un espacio privilegiado para que todos puedan participar y decir lo que piensan, lo que ven, lo que se preguntan a partir de su práctica profesional. Un espacio para poner en palabras el quehacer cotidiano, cosa que las dinámicas de trabajo no suelen permitir, para detenerse en el hacer, hacer y hacer para poder decir i ser escuchados en un contexto de intercambio, de diálogo y de reflexión.

Son grupos de tarea, de trabajo, en la línea de los grupos operativos de Pichon-Rivière, de unos 20 participantes. Hay una tarea a hacer, una pregunta que hace de eje de trabajo, y una conductora que interviene en la dinámica para alcanzar los objetivos, acompañada por una co-conductora que toma notas. En cada grupo hay dos convidados por la Comisión Organizadora que presentan brevemente una experiencia concreta a partir de la cual responden a la pregunta-tarea. Así se inicia un diálogo en el grupo con la participación de todos.

Los grupos de las primeras jornadas eran temáticos: “Infancia-familia y Salud”, “Infancia-familia y Educación” e “Infancia-familia y Asuntos Sociales”, pero compartían la pregunta de trabajo. En todas las Jornadas se ha trabajado a partir de una pregunta-eje, sobre la que cada uno ha dialogado y reflexionado respuestas, abriendo nuevas preguntas.

En las IV Jornadas los grupos ya no fueron temáticos porque entendíamos que así se favorecía la heterogeneidad disciplinar. En esta ocasión los invitados -dos por cada grupo- eran profesionales que estaban llevando adelante proyectos innovadores en escuelas y en equipamientos públicos. Las presentaciones de estas experiencias nos permitieron pensar y hablar sobre cómo responder a las necesidades actuales de la infancia y de la familia. Experiencias que tenían en común que se hacían en grupo, priorizando los aspectos lúdicos y expresivos dándole a la palabra un papel complementario y contingente.

Cara a las V Jornadas (marzo 2020) hemos invertido el orden: comenzaremos la jornada trabajando en los grupos, y en un segundo tiempo habrá una mesa con una psicoanalista invitada que recogerá las conclusiones de los grupos y hará reflexiones al respecto, para a partir de allí continuar con el diálogo en el gran grupo. Esta reestructuración es una forma más de potenciar la palabra del profesional, de cada profesional, de su saber, de sus interrogantes.

Valoraciones y conclusiones

Entendemos que las Jornadas tienen un valor de acto, que son una experiencia subjetiva e intersubjetiva que produce efectos y afectos entre los participantes. Son un espacio privilegiado de encuentro, en grupo reducido y en gran grupo, un espacio para la palabra dicha y para la escucha.

Pero también es un espacio que produce texto escrito, palabra escrita. Lo que nos

saca del aquí y del ahora es la palabra, la posibilidad de simbolizar la experiencia, de hacerla transmisible de forma escrita.

A modo de conclusión, a lo largo de estas Jornadas hemos constatado que:

- Hay una gran necesidad y un gran interés en los profesionales de los diferentes ámbitos de poder hablar, de explicarse, de compartir y de reflexionar sobre el quehacer cotidiano, vinculado a la gran responsabilidad de trabajar con niños.
- Es posible hablar en un lenguaje comprensible entre psicoanalistas y profesionales de diferentes ámbitos del conocimiento y sostener diálogos enriquecedores.
- Hay que crear, innovar, incluso recrear recursos e instrumentos para adaptar las conceptualizaciones y las intervenciones a la actualidad. En estos momentos están funcionando a nivel de la red pública y privada multitud de iniciativas y de experiencias en esta línea.
- Hay entre los participantes ilusión y esperanza por afrontar los retos de la actualidad, cosa que en las Jornadas se traduce en un clima de entusiasmo y de respeto por las opiniones de todos.
- En una época de predominio de la imagen y del lenguaje visual, de inmediatez y de paso al acto, este espacio de palabra dicha y escrita hace evidente la potencia del lenguaje a nivel representacional y de elaboración simbólica.

No queremos acabar esta presentación sin antes explicitar nuestro agradecimiento a Ámbitos, que es una de las entidades que ha dado soporte al DMI. Agradecimiento también porque ya lo publicaron en su página web en el 2018, y porque ahora nos han ofrecido esta posibilidad de presentarlo acompañado de algunas explicaciones y reflexiones. Vuestros objetivos están en sintonía con los planteamientos de “Intervenciones” y del DMI, tanto por el carácter interdisciplinario como por el propósito de favorecer la construcción, la difusión y el intercambio de conocimientos.

Correspondencia con los autores: *Román Pérez Burin des Roziers.* E-mail : romanperezburin@gmail.com. *Ana Molinaro Maturano.* E-mail: anamolinaro@hotmail.com